

26 Septiembre

San Juan el Teólogo

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

El contemplador de revelaciones inefables y exaltador de los más altos misterios de Dios, el hijo de Zebedeo, que puso por escrito el Evangelio de Cristo, nos ha enseñado a teologizar acerca del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

El contemplador de revelaciones inefables y exaltador de los más altos misterios de Dios, el hijo de Zebedeo, que puso por escrito el Evangelio de Cristo, nos ha enseñado a teologizar acerca del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

El contemplador de revelaciones inefables y exaltador de los más altos misterios de Dios, el hijo de Zebedeo, que puso por escrito el Evangelio de Cristo, nos ha enseñado a teologizar acerca del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. .

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

El arpa de los himnos celestiales tocada por Dios, el registrador de los misterios, la boca divinamente elocuente, canta bellamente el himno de los himnos; porque moviendo sus labios como si fueran cuerdas, y usando su lengua como púa, ruega que seamos salvos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El arpa de los himnos celestiales tocada por Dios, el registrador de los misterios, la boca divinamente elocuente, canta bellamente el himno de los himnos; porque moviendo sus labios como si fueran cuerdas, y usando su lengua como púa, ruega que seamos salvos.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

El arpa de los himnos celestiales tocada por Dios, el registrador de los misterios, la boca divinamente elocuente, canta bellamente el himno de los himnos; porque moviendo sus labios como si fueran cuerdas, y usando su lengua como púa, ruega que seamos salvos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Proclamando con tu lengua atronadora las palabras ocultas de la sabiduría divina, oh amado de Dios, clamas siempre en voz alta, moviendo continuamente tus labios: ¡En el principio era el Verbo! *Y con ello instruyes a cada hombre* en el conocimiento de Dios.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Proclamando con tu lengua atronadora las palabras ocultas de la sabiduría divina, oh amado de Dios, clamas siempre en voz alta, moviendo continuamente tus labios: ¡En el principio era el Verbo! *Y con ello instruyes a cada hombre* en el conocimiento de Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 2

Oh vosotros, de la raza de los mortales, ofrezcamos buenas alabanza como corresponde al amado y virginal Juan, el sol del trueno, el fundamento de las palabras de Dios, el autor de la teología, el primer predicador de la verdad de los dogmas. de la sabiduría de Dios; por tener lo divino continuamente dentro de él, dijo: En el principio era el Verbo, que es inseparable del Padre y de la misma esencia con el Padre, revelándonos por sí mismo la Ortodoxia de la Santísima Trinidad. Y también nos ha mostrado que Él crea con el Padre y lleva la vida y la luz de la verdad. ¡Oh asombrosa maravilla! ¡Oh sabiduría suprema! Porque lleno de amor, se llenó también de teología a través de la gloria, el honor y la fe, como fundador de nuestra pura Fe. Por tanto, recibiremos bendiciones eternas en el día del juicio.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha llegado la gracia, porque así como la Zarza envuelta en llamas no se consumió, así tú pariste un Niño, oh Virgen y permaneciste Virgen; en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día.

Lecturas

I Juan (3:21-4:6)

21 Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios.

22 Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

23 Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

24 Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

1 Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.

2 En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios;

3 y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.

4 Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo.

5 Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha.

6 Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

1 Juan (4:11-16)

11 Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

12 A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

1 Juan (4:20-5:5)

20 Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.

21 Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

3 Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados,

4 pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

5 ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

del Santo

Tono 1

de Germano

Ríos de teología brotaron de tu boca honrada, oh apóstol, y la Iglesia de Dios, regada por ella, adora a la Trinidad consustancial en la ortodoxia. Ruega ahora a la Trinidad, oh teólogo Juan, para que nuestras almas sean firmes y salvas.

de Andrés Pirro

El jardín de la pureza ha emitido para nosotros mirra de dulce fragancia en esta fiesta presente, para que podamos clamarle: ¡Oh apóstol Juan, que te reclinaste contra el pecho del Maestro, que hiciste llover discurso sobre el mundo y preservaste a la Virgen como la niña de tus ojos, suplica a Cristo, que nos conceda gran misericordia. Oh discípula del Salvador, virgen y teóloga, cuando Cristo Dios fue crucificado, encomendó a tu cuidado a la Virgen Teotokos, en cuanto eres virginal; y la conservaste como a la niña de tus ojos. Por tanto, ruega que nuestras almas sean salvas.

Como testigo ocular de misterios inefables, clamaste exclamando: “¡En el principio el Verbo pre-eterno estaba con Dios, y él era Dios!”, Oh apóstol Juan, amigo íntimo y fiel de Cristo, dulzura de la Trinidad, Confirmación inquebrantable de Éfeso y Patmos, nuestra ayuda. Ora, oh bendito teólogo, para que el pueblo que alguna vez celebra tu memoria con fe sea liberado de malvados enemigos, materiales e intelectuales.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 4

Reclinado contra el pecho de Cristo Maestro en la cena del Señor, oh discípulo amado, de ese modo llegaste a conocer cosas inefables y tronó tu voz celestial a todos, diciendo: “En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios” - Cristo Dios, el Salvador de nuestras almas, la Luz de la verdad que ilumina a todo hombre que viene al mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

:
El Hijo que junto con el Padre y el Espíritu es glorificado en las alturas por los Serafines, deseando remodelar al primer hombre formado, inefablemente vació todo su ser en tu vientre, oh alabada Teotokos. Surgiendo de ti ha iluminado al mundo entero con su divinidad, librándolo del engaño de la idolatría, y con esto ha hecho divina la raza de la humanidad, elevándola a lo alto de los cielos; *Cristo Dios Salvador de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 4

Melodía: «Llamado desde lo alto...»

Teologizando sobre el Hijo del Altísimo Quien con el Padre es igualmente eterno y de la misma esencia, Luz inmutable de Luz, la impronta de la hipóstasis del Padre, Quien brilló eternamente y desapasionadamente desde Él, el Creador y Señor de todos los siglos, *Cristo nuestro Dios, *predicaste al mundo, oh amado, *como Aquel que sacó la luz de las tinieblas. *A Él suplicas, *que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Recibiendo la luz del Consolador, e iluminado por ella, teologizaste y proclamaste a todos, oh amado, que Él procede del Padre y por el Hijo se revela a la humanidad, igual en honor, co-entronizados y de la misma esencia con el Padre sin principio y Dios Verbo. Por lo tanto, te honramos en himnos como fundamento de la Fe divina, que tú conservas inquebrantable mediante tus súplicas al Señor.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Habiendo ascendido a la cumbre de la teología, aprendiste los inefables misterios de Dios: la única esencia de la Divinidad, Su única gloria, reino y dominio, siempre distintos en tres Hipóstasis, pero esencialmente indivisibles y unidos en una unidad divina sin mezcla. Y, dando gloria, oh teólogo, predicaste la Trinidad indivisible. A Él suplicas, que salve e ilumine nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 6

Oh apóstol de Cristo, evangelista y teólogo, como iniciado de los misterios inefables has tronado sobre nosotros las inefables doctrinas de la sabiduría, explicando a los fieles que Él estaba en el principio, y descontando que hubo un tiempo en que no existía, rechazando así las nociones de los herejes. Y como demostraste ser el amado íntimo y amigo de Cristo, como el elocuente Isaías y Moisés el vidente de Dios, ora fervientemente por nuestras almas, para que tengas valentía ante Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, oh purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

La Bendición de los Panes

Tropario

Tono 2

Oh amado apóstol de Cristo Dios, *apresúrate a liberar a un pueblo indefenso. El que te permitió recostarte contra Su pecho te recibe, postrado en súplica. A él suplicas, oh teólogo, que disipe la oscuridad de las naciones que nos asedian, pidiéndole paz y gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez).

MAITINES

Tropario

Tono 2

Oh amado apóstol de Cristo Dios, *apresúrate a liberar a un pueblo indefenso. El que te permitió recostarte contra Su pecho te recibe, postrado en súplica. A él suplicas, oh teólogo, que disipe la oscuridad de las naciones que nos asedian, pidiéndole paz y gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, oh Teotokos; porque, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, se te conoce como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. A él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Fuiste llamado hijo del trueno de Dios, para ensordecer los oídos de los impíos, oh omnisapiente, mientras proclamas muy dulcemente la encarnación del Verbo en los corazones rectos; y como verdadero amigo te reclinaste en el pecho de Cristo, de donde sacaste la revelación del entendimiento; y predicó a todos Aquel que es sin principio con el Padre. Oh apóstol Juan, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que celebran con amor tu santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Habiendo concebido la Sabiduría y la Palabra en tu vientre sin ser consumidas, oh Madre de Dios, has dado a luz para el mundo al Nutridor de todo y Formador de la creación; y llevaste en tus brazos a Aquel que posee todas las cosas. Por tanto, te suplico, oh Virgen santísima, y te glorifico con fe: que sea librado de las transgresiones, y, en el día del juicio, cuando me presente ante el rostro de mi Creador, oh Virgen pura y Soberana Señora, concédeme mí tu ayuda; porque puedes hacer todo lo que quieras, oh tú que eres todo-himnado.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

”:

Abandonando tu pesca en las profundidades, con la vara de la Cruz atraes manifiestamente a todas las naciones a la Fe como peces, porque como te dijo Cristo, te mostraste pescador de hombres, llevándolos a la piedad; por tanto, sembraste la comprensión de la Palabra en todo Patmos, y conquistaste a Éfeso con tus discursos, oh teólogo y apóstol. Rueda a Cristo Dios, que conceda remisión de las transgresiones a los que con amor celebran tu santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Purísima Virgen Madre de Dios, sana las pasiones dolorosas de mi alma, te lo ruego, y concédeme el perdón de las transgresiones que he cometido, contaminando mi alma y mi cuerpo, miserable que soy. ¡Ay de mí! ¿Qué haré en esa hora en que el ángel separará mi alma de mi cuerpo plagado de pasiones? Sé entonces mi ayuda y ferviente intercesor; en ti tengo yo, tu siervo, mi esperanza.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh apóstol de Cristo y evangelista Juan el teólogo, y honramos tus dolores y trabajos con los que luchaste en la proclamación del Evangelio de Cristo.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán sus maravillas, oh Señor.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor.

Stijo: En lugar de tus padres, te nacerán hijos.

Stijo: El Dios de Dioses, el Señor, ha hablado y ha llamado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado en todo el mundo.

Stijo: Los Cielos declararon su rectitud.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: El ha subyugado pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder, y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Reclinado sobre el pecho de Jesús, has recibido la valentía de preguntar, como discípulo: “¿Quién es, Señor, el que te entrega?” Y como eras muy amado, oh alabado por todos, te señaló manifiestamente al traidor con un bocado de pan. Por lo cual, como iniciado de los misterios inefables, enseñas la encarnación del Verbo hasta los confines de la tierra. Oh apóstol y teólogo, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de las ofensas a los que celebran con amor tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Himno a la puerta y al arca celestiales, la montaña santísima, la nube de luz, la escalera celestial, el Paraíso espiritual, la redención de Eva, el gran tesoro del mundo; porque en ella se obraron la salvación para el mundo y el perdón de las ofensas antiguas. Por eso clamamos a ella: Intercede ante tu propio Hijo y Dios para conceder el perdón de las ofensas a los que devotamente adoran a tu santísima Descendencia.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Por toda la tierra ha llegado su sonido, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Por toda la tierra ha llegado su sonido, y sus palabras hasta los confines del mundo.

El Evangelio

Juan (21:15-23)

15 Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro*: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos».

16 Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas».

17 Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas».

18 En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

19 Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

20 Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?».

21 Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?».

22 Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme».

23 Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?».

Salmo 50 (51)

Tono 2

Oh virgen teóloga, amada discípula del Salvador, por tus súplicas sálvanos de todo mal, te rogamos, porque somos tu rebaño.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Escogiéndote como una hermosa, hermosa e inmaculada entre las mujeres, Dios hizo su

morada dentro de tu vientre inmaculado. A él suplicas, oh inmaculado, que libere del oprobio de los pecados a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como dice el salmo, tú estabas como Reina a la diestra del Rey que brillaba desde tu vientre. A él suplicas, oh inmaculada Esposa de Dios, que me muestre de pie a su derecha en el día de la retribución.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tú que has dado a luz a la Lluvia del cielo, que renueva toda la naturaleza humana, que se ha marchitado por completo a través de toda clase de actos indecorosos, ruega, oh Esposa de Dios, que se muestre el surco seco de mi alma. como fértil.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Muertos por el árbol del conocimiento, oh puro, hemos sido restaurados a la vida eterna por el Árbol de la vida, Cristo Dios, Quien, a través de ti, oh Teotokos, floreció de una manera incomprensible. A él suplicas con poderes incorpóreos, que nuestras almas sean salvas.

Primer canon del apóstol,

de Teófano

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo recibido el reino de los cielos que predicaste, oh bienaventurado, y como conversador de la Palabra del cielo, con tus súplicas preserva a los que creen en tu honrada predicación y teología.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Exhibiendo una mente poderosa, despreciaste todas las cosas en la tierra y las ataduras de la naturaleza, oh omnisapiente, y permaneciendo noética y espiritualmente con la Palabra, has liberado de la irracionalidad a aquellos que viven sin sentido.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Al recibir una comprensión sumamente teológica de las cosas celestiales, predicaste la Palabra de Dios; y, proclamando la buena nueva, enseñó a todos: ¡En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con su Padre, y el Verbo era Dios!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

El coro de divinas doncellas te canta divinamente, oh Señora Teotokos, que eres hermosa entre las mujeres y adornada con las bellezas de la divinidad; porque de una manera indescriptible has dado a luz al Verbo y Benefactor.

Segundo canon del apóstol

de José

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie por el mar como por tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con la mente iluminada, penetraste en las profundidades del Espíritu, oh teólogo, y nos hablaste manifiestamente del imponente engendramiento, clamando: ¡En el principio era el Verbo de Dios!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Aplastados bajo multitud de tentaciones y sufrimientos, tribulaciones y dolorosos ataques, huimos con fe a ti. ¡Oh teólogo, sé ayudante de tus siervos!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sanando los crueles sufrimientos de nuestras almas eres para nosotros un excelente médico, oh sabio, líbranos de la condenación y del fuego eternos por tu mediación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, puro, que concebiste a Dios, que se hizo hombre por nosotros, suplicale que en el día del juicio se apiade de nosotros, que hemos cometido muchos pecados contra él.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

Tono 2

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Saliendo de tu vientre, oh inmaculado, el Creador se vistió en mí, un hombre, concediendo la vestidura de la incorrupción a aquel despojado de muchas acciones indecorosas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Oh Señora, has dado a luz a Dios, Palabra supremamente honrada, a él suplicas encarecidamente que se apiade de mi alma humilde, que está abatida por las indignidades de los placeres.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Oh Purísima, sana las heridas de mi alma y de mi humilde corazón, que han sido envenenadas por el veneno de la serpiente, y cúralas con la medicina de tu actividad mística.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Como tienes valentía ante tu Hijo, por ser su Madre, oh Señora, pide ayuda para el pueblo oprimido, y derriba la soberbia de los inicuos.

Primer canon del Apóstol

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con la lengua de tu teología revelaste el misterio de la Trinidad que sobrepasa todo entendimiento, oh divinamente bendito Juan; y en ello ha sido afirmado mi corazón.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu lengua se convirtió en la pluma del escriba del Espíritu Santo, registrando tu precioso y divino Evangelio con escritura piadosa.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Reclinándote frente a la Fuente de la sabiduría con audacia divinamente sabia, oh omnisapiente, sacaste un abismo de sabiduría; y se convirtió en su piadoso heraldo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Te honramos como a la única Virgen Madre que has sido para nosotros mediadora de la salvación, liberando al mundo con tus súplicas.

Segundo canon del Apóstol

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Conversar con la Palabra con una actitud radiante y pura. Mente, oh teólogo tres veces bendito, Él te enseñó misterios que claramente trascienden el habla humana e iluminan toda la creación.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Librame de las crueles ataduras del pecado, oh tres veces bendito, uniéndome con amor a Dios Maestro, a quien amaste fervientemente, porque has sido llamado Su teólogo. Nos has sido dado por defensor, mediador y libertador, intercesor ante el Señor, hacedor de milagros y fuente de curaciones, oh teólogo. Por tanto, te honramos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando el Verbo que inefablemente se encarnó en ti fue elevado sobre el árbol de la Cruz, oh Teotokos, te confió, como Virgen Doncella, al discípulo virginal.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»:

Reclinado en el pecho de la Sabiduría y aprendido a comprender las cosas espirituales, tronó divinamente: “¡En el principio era el Verbo!”, siendo el primero en registrar la engendración sin principio, proclamando a todos la encarnación del Verbo. Por lo cual, pescando para las naciones, usando tu lengua como red, has enseñado los confines de la tierra por la gracia del Espíritu, iluminándolos con milagros. Oh teólogo y apóstol, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh puro, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan se les conceda la remisión de sus pecados.

ODA 4

a la Teotokos

Tono 2

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Llueven sobre mí gotas de compunción, oh Señora, quitando el calor ardiente de mi corazón, y ahuyentando mi pena y los asaltos de la irritación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

No me desprecies, oh purísima, porque he sido traspasado por la espada de la dulzura y yazgo en mis llagas, sino sáname con la lanza y la sangre de tu Hijo crucificado, nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Oh tú, que te has enriquecido con el dominio sobre todo lo creado, considérame digno de la gracia divina, porque he sido reducido a una dolorosa mendicidad, para poder magnificarte como mi buen intercesor, oh inmaculado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Cristo, resplandor del Padre, resplandeció desde tu vientre, oh Doncella que no conoció matrimonio, y crucificada, iluminaste el mundo, destruyendo las tinieblas de los demonios.

Primer canon del Apóstol

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiéndote enseñado de manera excelente los misterios de Su divinidad y te instruido en Su inefable dispensación para la humanidad, como corresponde, la Palabra te mostró como Su teólogo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Adquiriste una mente piadosa y un cuerpo virginal, oh glorioso, y te convertiste en el templo viviente y animado y la morada más sagrada de la Santísima Trinidad.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh bendita virgen apóstol, fuiste honrado de ser nombrado hijo de la Purísima Virgen, y con ello te mostraste hermano de Aquel que te eligió y te hizo su discípulo y teólogo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Sanando el antiguo crimen de Eva, el Supremo Divino hizo Su morada dentro de ti, el todo inmaculado y purísimo, para restaurarme a mí, el hombre caído.

Segundo canon del Apóstol

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con la Palabra, como con gotas de lluvia, regaste toda la tierra, oh glorioso, y secaste piadosamente las aguas turbias de la impiedad; por eso te honramos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con fuerza y poder, oh omnisapiente, ciñe mi alma, que ha quedado paralizada por muchos ataques de enemigos inmundos, y que recurre a tu protección, te lo ruego.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como eres templo del Espíritu divino, oh teólogo, por tu mediación muestra como templos de Dios a quienes se presentan con fe en tu templo divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos himnos al divino templo de Dios, y, divinizados y libres de los males, bendigamos todos manifiestamente a la Santísima Virgen.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

Tono 2

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Oh purísima que has dado a luz al Camino de la luz, guíame ahora al camino recto, porque irracionalmente he caído entre desiertos y contaminación sin senderos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Alejándome sin pensar del entendimiento de Dios, he desperdiciado pródigamente mis bienes en tierra extraña, extraviándome lejos por las pasiones; pero vuélvete y sálvame por tus consuelos, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Con tus aguas vivificantes mójame a mí, tu sierva, que ardo con la llama de los pecados y inflamada por los ataques de los demonios, oh Virgen Madre purísima.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

¡Mirad! de una manera indescriptible, oh Purísima Teotokos, contuviste a Cristo Dios dentro de tu vientre, como Isaías proclamó de antemano, y le diste a luz sobrenaturalmente, oh Dador de Dios.

Primer canon del Apóstol

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Por la gracia se te mostró que eras una mente celestial, oh teólogo, volviéndote completamente ligero al acercarte al Origen de la luz, deificado por la pura visión de Él.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Predicaste tu Evangelio con mente pura, labios santos y boca purísima, oh divinamente inspirada, y has presentado la salvación universal ante todos los fieles.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Viviendo con Cristo desde tu niñez, instruido en teología y habiendo aprendido la gloria de la Trinidad que trasciende la naturaleza, te convertiste en instrumento de la gracia establecida por Él.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Conscientes de tus palabras, ahora te llamamos bienaventurado; porque a través de ti, oh toda-inmaculada, hemos recibido verdaderamente la bienaventuranza inefable y la vida que nunca envejece.

Segundo canon del Apóstol

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Brillaste como la aurora sobre los que están en la tierra, proclamando manifiestamente al mundo el Oriente noético que vino en carne, destruyendo las tinieblas de politeísmo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con tu sagrada teología has dado de beber a cada alma, oh sagrado heraldo y apóstol; por eso te clamo: Riega todo mi corazón, que está marchito por los pecados.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

He sido herido por los dardos del enemigo. Por tu intercesión, oh sabio, sáname por completo, te lo ruego, y guíame por el camino de Dios, porque me he descarriado en las iniquidades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando estuviste con el discípulo amado en la Cruz de tu Hijo, oh todo-inmaculado, suspiraste, lloraste y te maravillaste de Su incomparable simpatía por la humanidad.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Oh Señora, muéstrame que no sea una alegría para los demonios en el juicio venidero, sino que, alzando tu mirada bondadosa sobre mí, suplica al Juez, tu Hijo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Por mis malos e inicuos pensamientos y actos te he enojado, oh Señor. Sin embargo, puse a Tu Madre ante Ti para que intercediera por mí. ¡Perdóname y sálvame!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Por haber dado a luz al Juez, al Dios de todos, oh Señora todo-himnada, líbrame de la condenación, porque yo me he condenado a mí mismo por mis transgresiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Ruega a Jesús Salvador, a quien diste a luz sobrenaturalmente en la carne, oh Virgen Madre purísima, para que tus siervos sean librados de las tribulaciones.

Primer canon del Apóstol

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Jesús, mi Dios y Señor, aceptando tu pureza y santísima santidad, te recibió como a su hermano, oh teólogo

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo coronado tu vida con santidad y confiando en ella, oh glorioso, te reclinaste sobre el pecho de la Sabiduría y de allí sacaste la gracia.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El grande y divino resplandor de tu teología ha iluminado al mundo entero, oh glorioso, iluminándolo con la luz del triple Sol.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que extendió el cielo, oh pura Madre de Dios, te ha extendido como a otro cielo terrenal y, brillando desde ti, se ha revelado.

Segundo canon del Apóstol

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu lengua teológica fue verdaderamente como la pluma de un escritor, inscribiendo en las tablas de nuestros corazones la verdadera comprensión y la ley verdaderamente nueva, oh teólogo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh glorioso que, como excelentísimo labrador, hiciste secar de raíz los retoños de la impiedad, planta el temor de Dios en mi alma, para que florezca con la fecundidad de las virtudes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Aquel que más manifiestamente surgió de la Virgen, te llamó su hijo. Con ella suplicas que aquellos que hacen lo que le agrada se conviertan en hijos de Dios por adopción, oh siempre memorable

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través de ti, oh inmaculado, Dios se apareció a la humanidad en carne. A Él siempre le suplicas que mate la perniciosa sabiduría de nuestra carne, oh todapura.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: "Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos".

Kontaquio

Tono 2

¿Quién podrá contar tus maravillas, oh virgen apóstol? Porque tú derramas milagros, haciendo fluir sanidades; y oras por nuestras almas, porque eres teólogo y amigo de Cristo.

Ikos

Es cosa audaz e inalcanzable estudiar las alturas del cielo y sondear las profundidades del mar; porque así como es imposible calcular el número de las estrellas y de las arenas de la playa, así es imposible hablar suficientemente del teólogo a quien Cristo amó y coronó con tantas coronas. Pues, reclinado sobre su pecho, comió con Él en la cena mística, en cuanto que es teólogo y amigo de Cristo.

ODA 7

a la Teotokos

Tono 2

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Como tú eres mi fuerza y mi canción, mi salvación y mi ayuda inquebrantable, y mi baluarte invencible, oh Señora, lucha contra los demonios que me hacen la guerra y siempre buscan matarme.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Habiendo dado carne a Dios, oh Virgen, has deificado al hombre con tu sangre virginal. Por tanto, te ruego: Por tus súplicas líbrame, que he sido contaminado por las pasiones y arruinado por las artimañas del enemigo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

El horno prefiguró tu nacimiento, oh inmaculado; porque no consumió a los jóvenes, así como el Fuego insoportable no consumió tu vientre. Por tanto, te rogamos: Libra a tus siervos del fuego eterno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Sólo tú mostraste tu concepción como purísima y tu alumbramiento como incorrupto, permaneciendo virgen; porque concebiste a Dios que está sobre todo y que se hizo hombre, oh pura, salvación y liberación de los fieles.

Primer canon del Apóstol

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Brillando con refulgencia divina, manifiestamente teologizaste sobre el Espíritu Santo, que procede del Padre sin principio y reposa inseparablemente en el Hijo, en cuanto que es consustancial a ellos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En ti, oh bendito, Cristo, el supremamente glorioso Sol de justicia designó Su morada, Quien te ha hecho un cielo siempre activo, y es proclamado por la lengua de tu teología.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El poder de tus palabras ha emitido un sonido divino, oh todo bendito y maravilloso, y tu Evangelio universal ha abrazado a toda la tierra con la magnificencia de tus dogmas

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sólo tú mostraste tu concepción como purísima y tu nacimiento como incorrupto, permaneciendo virgen; porque concebiste a Dios que está sobre todo y que se hizo hombre, oh pura, salvación y liberación de los fieles.

Segundo canon del Apóstol

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cantemos al teólogo el trueno que ha resonado hasta todos los confines de la tierra, por el cual todo oído se levanta verdaderamente de la tierra, y Cristo, el Creador de todo, es magnificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El manifiesto esplendor de tu casa ilumina cada mente; y, siempre reunidos allí, cantamos piadosamente al Creador de todo, y con fe te alabamos a ti, que eres nuestro intercesor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sabemos que eres una estrella de luz radiante, oh discípulo de Cristo, y oramos para que seamos iluminados por tu resplandor luminoso y liberados de la oscuridad de las pasiones y de toda clase de peligros por tu mediación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculado, te bendecimos, que has dado a luz al bendito Señor, que con bendiciones divinas anuló la maldición sobre la naturaleza humana, renovándonos así a nosotros, que habíamos envejecido por la corrupción.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: "Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres".

ODA 8

a la Teotokos

Tono 2

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Sé celoso del bien, evitando el mal, cuidando de hacer obras piadosas, oh alma mía, teniendo a la Madre de Dios orando por ti, intercesora sin vergüenza por todos, ante Aquel que es misericordioso y Amante de los hombres.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Has liberado a la humanidad de las ataduras de la antigua condenación, oh Nator de Dios. Por tanto, te ruego: Suelta todo vínculo malo de mi corazón, oh purísimo, que me une con el amor divino del Creador.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Habiendo dado a luz la refulgencia de la gloria del Padre, oh Teotokos, ilumina mi corazón, que está abrumado por la desgracia de las transgresiones; y muéstrame para ser partícipe de la gloria eterna, para que pueda glorificarte con amor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

El Altísimo, el verdadero Sol de justicia, se nos ha aparecido encarnado en ti, oh Dador de Dios, iluminando todas las cosas con los rayos de su divinidad. A ÉL cantamos himnos.

Primer canon del Apóstol

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Saliendo como un relámpago resplandeciente, fuiste revelado al mundo entero en el resplandor de la pureza y el brillo de tu virginidad, oh amado de Cristo Dios, iluminando al mundo con los dogmas de la piedad.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo purificado el cuerpo, el alma y la mente, proclamaste las buenas nuevas del evangelio celestial de Cristo; y, habitando con los ángeles en los cielos, ahora clamáis en alta voz: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Eras una columna de luz, una oblación divina del templo celestial, un trono de percepción, un receptáculo de sabiduría e instrumento de teología, cantando: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para anular la maldición primordial y la antigua condena a muerte de nuestra primera madre, oh Palabra de Dios, naciste de la Virgen Madre de Dios, concediendo a todos la inmortalidad indestructible.

Segundo canon del Apóstol

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Hiciste llamas para bañar a los santos jovenes, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a Ti Te exaltamos supremamente los siglos de los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú, bendito, trajiste abundante abundancia mediante la palabra de tu lengua, trayendo vida a los que están muertos por medio de la palabra de tu lengua. malos, y que abrazan tu sagrada predicación. Por tanto, te honramos como a un iniciado de misterios inefables.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu templo, oh apóstol, ha demostrado ser otro divino jardín del paraíso, que alegra las almas de todos con milagros, como con flores, y disipa el hedor de las pasiones.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios, Dios mío, escúchame y líbrame de los enemigos que me asaltan cada día y aplastan mi corazón humilde, porque tengo a Tu divino discípulo orando por mí a Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh divinamente gozoso, suplica a Jesús el Salvador, que se encarnó de tu pura sangre, que nos perdone a nosotros, tus siervos, y nos libre del tormento eterno.

Katabasia

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: "Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre".

ODA 9

a la Teotokos

Tono 2

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Al probar el fruto prohibido del árbol, Adán encontró una muerte amarga a través del árbol; pero tu Hijo, que fue clavado en el Arbol, oh Purísima, ha derramado la dulzura de la inmortalidad. Por tanto, te honramos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Tú eres una Reina, que de una manera inimaginable has dado a luz a Cristo Rey y Señor, quien ha destruido el reino del Hades; a Él suplicas fervientemente, oh Doncella, que considere dignos de las alturas celestiales a quienes te honran. .

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Oh Señora, que has dado a luz al Bueno y eres buena, haz bueno mi corazón humillado,

que ha sido atormentado por la inundación de los placeres, y ábreme las puertas del bien, para que pueda arrepentirse.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

Aquel que fue levantado, muerto, en la Cruz, con ello mató a la serpiente; Por eso te clamo: Ten piedad de mi alma, que ha sido muerta por las malas obras, oh Verbo, y vuévela a la vida mediante las súplicas de la que te dio a luz.

Primer canon del Apóstol

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

has sido considerado digno de contemplar el Torrente de dulzura, el Río de paz y la Fuente de inmortalidad, no en imágenes confusas, sino cara a cara; y, regado por ello, ahora disfrutarás de la deificación.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Le pediste a Cristo un trono en la tierra, pero Él te dio Su pecho en cambio; y, reclinado en él, fuiste enriquecido con un asiento firme, estable y hermoso, oh teólogo, adorno de los apóstoles.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú quemaste la impiedad de la sabiduría pagana, oh sabio, proclamando: "¡En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era verdaderamente Dios, por medio de quien todas las cosas, visibles e invisibles, surgieron! "

Stijo: ¡Santísima Madre de Dos, sálvanos!

En medio de la noche de la vida, fuiste encontrada como el amanecer, oh pura Madre de Dios, brillando con rayos de virginidad y revelándonos el Oriente del Sol noético de justicia.

Segundo canon del Apóstol

Tono 6

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como Señor de los tiempos y de las estaciones, el Redentor colgó de la Cruz al mediodía, y te confió la Siempre Virgen, oh bienaventurada, por cuanto eres virginal, concediendo gloria inmutable a quienes te magnifican.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habitando con las huestes de Dios en las alturas y pronunciando con ellas himnos divinos, oh apóstol de Cristo, por tus honradas mediaciones salva a aquellos que cantan e himnan al Supremo Bueno en tu santo templo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

De todas las desgracias sálvanos a nosotros que te suplicamos con fe, oh bendito teólogo, dirigiendo nuestros pasos al Señor por el Espíritu y guiándonos por el camino de la paz por los mandamientos del Todopoderoso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con esplendor te ofrecemos un grito de acción de gracias, Madre de Dios, y clamamos en voz alta: ¡Regocíjate, oh exaltado trono de Dios! ¡Alégrate, nube de Luz! ¡Alégrate, jardín del paraíso, por el cual hemos sido considerados dignos de la dulzura del paraíso!

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Oh bendita virgen teóloga, el Verbo te eligió como una virginal en alma y cuerpo, y te mostró como un maravilloso registrador y sirviente de Su divinidad; y cuando pasaste de la tierra, no moriste sino que vives para siempre en Dios, permaneciendo inmortal.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Melodía: «Oid, mujeres...»

Como hijo del trueno, proclamaste la teología a todos, diciendo: “En el principio era el Verbo”, oh Apóstol Juan; porque, reclinándote contra el pecho de tu Maestro con fe y sacando de allí corrientes de teología, riegas toda la creación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De pie ante la Cruz de tu Hijo y de Dios con el discípulo virginal, el todopuro escuchó al Creador decir: “¡He ahí a tu hijo!” Y dijo al discípulo: “¡He aquí tu Madre!” Con él todos te cantamos, oh Virgen dadora de Dios.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosísima maravilla...»

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

Iluminado con las bellezas de la pureza y la virginidad, oh omnisapiente y bendito Juan, de todos los discípulos tú fuiste el más amado con el ardor abundante del amor de Cristo por el Verbo que todo lo ve y juzga al mundo entero con la balanza de la justicia, oh divinamente bendito.

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Con cánticos espirituales alabemos ahora *al honorable Juan* como siervo de Cristo, *florecimiento de la virginidad, *habitación grata de las preciosas virtudes, *instrumento de la sabiduría, *templo del Espíritu, *luz- llevando boca de gracia, el ojo más radiante de la Iglesia.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Reclinado sobre el pecho de Cristo, sacaste sabiduría, oh excelentísimo Juan, irrigando el mundo con las aguas de la teología, y secando el mar de la impiedad con el conocimiento de la Trinidad, y guiando nosotros a nuestra herencia celestial como una columna y una nube animadas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh bendito evangelista, hijo del trueno, proclamando la buena nueva, has revelado al mundo la fuente de bendiciones, el reino inquebrantable, la vida eterna y el gozo indescriptible, el deleite de la visión divina, el abundantes dones de Cristo, y entendimiento que trasciende la mente de los mortales.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh evangelista Juan, par de los ángeles, virgen teóloga instruida por Dios, a la manera ortodoxa predicaste al mundo el costado purísimo que derramó sangre y agua, por el cual obtenemos vida eterna para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos y líbranos de toda necesidad y dolor.

Gran Doxología.

Tropario

Tono 2

Oh amado apóstol de Cristo Dios, *apresúrate a liberar a un pueblo indefenso. El que te permitió recostarte contra Su pecho te recibe, postrado en súplica. A él suplicas, oh teólogo, que disipe la oscuridad de las naciones que nos asedian, pidiéndole paz y gran misericordia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, oh Teotokos; porque, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, se te conoce como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. *A él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon del apóstol,

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Con la lengua de tu teología revelaste el misterio de la Trinidad que sobrepasa todo entendimiento, oh divinamente bendito Juan; y en ello ha sido afirmado mi corazón.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Con la lengua de tu teología revelaste el misterio de la Trinidad que sobrepasa todo entendimiento, oh divinamente bendito Juan; y en ello ha sido afirmado mi corazón.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Tu lengua se convirtió en la pluma del escriba del Espíritu Santo, registrando tu precioso y divino Evangelio con escritura piadosa.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Reclinándote frente a la Fuente de la sabiduría con audacia divinamente sabia, oh omnisapiente, sacaste un abismo de sabiduría; y se convirtió en su piadoso heraldo.

de la ODA 6 del segundo canon del apóstol.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tu lengua teológica fue verdaderamente como la pluma de un escritor, inscribiendo en las tablas de nuestros corazones la verdadera comprensión y la ley verdaderamente nueva, oh teólogo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh glorioso que, como excelentísimo labrador, hiciste secar de raíz los retoños de la impiedad, planta el temor de Dios en mi alma, para que florezca con la fecundidad de las virtudes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Aquel que más manifiestamente surgió de la Virgen, te llamó su hijo. Con ella suplicas que aquellos que hacen lo que le agrada se conviertan en hijos de Dios por adopción, oh siempre memorable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Theotokion: A través de ti, oh inmaculado, Dios se apareció a la humanidad en carne. A Él siempre le suplicas que mate la perniciosa sabiduría de nuestra carne, oh todapura.

Tropario

Tono 2

Oh amado apóstol de Cristo Dios, *apresúrate a liberar a un pueblo indefenso. El que te permitió recostarte contra Su pecho te recibe, postrado en súplica. A él suplicas, oh teólogo, que disipe la oscuridad de las naciones que nos asedian, pidiéndole paz y gran misericordia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 2

¿Quién podrá contar tus maravillas, oh virgen apóstol? Porque tú derramas milagros, haciendo fluir sanidades; y oras por nuestras almas, porque eres teólogo y amigo de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Intercesora Irrefutable de los cristianos, Irrechazable Intermediaria ante el Creador. No desprecies nuestras súplicas nosotros los pecadores. Alcánzanos con la ayuda en tu Bondad, a nosotros que te invocamos con fe. Intervén con prisa por nosotros y apresúrate en la súplica; Oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.

El Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo

La Epístola

1 Juan (4:12-19)

12 A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

17 En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

18 No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor.

19 Nosotros amemos a Dios, porque él nos amó primero.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (19: 25-27; 21:24-25)

25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

26 Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo»

27 Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio

24 Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

25 Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo entero podría contener los libros que habría que escribir..

Himno de Comunión

Su sonido se extendió por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.